



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora

DE PAPEL

El Porvenir Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 14 DE JUNIO DE 2020

Olga de León G. / Carlos A. Ponzio de León

Pequeño homenaje a Manuel Felguerez

DISCIPLINA SOBRE LA MATERIA
CARLOS A. PONZIO DE LEÓN

La arena se adhiere a la tela formando círculos. Redondeces imperfectas de una mano temblorosa que ha vivido noventa años. No importa dónde se comienza, en qué parte del círculo: la línea curva que lo forma terminará donde comienza, les dará la vuelta completa a las dificultades de la vida. Tantas similitudes entre vida y muerte. Al final, se vuelve, en espiral al mismo lugar; pero uno ya no es el mismo. Y en el camino se encuentran tantos matices: grises y dichosos lóbreos que de pronto adquieren un color alegre, como las piernas cuando son capaces de correr, como los brazos cuando son capaces de sacudir una emoción con el abrazo.

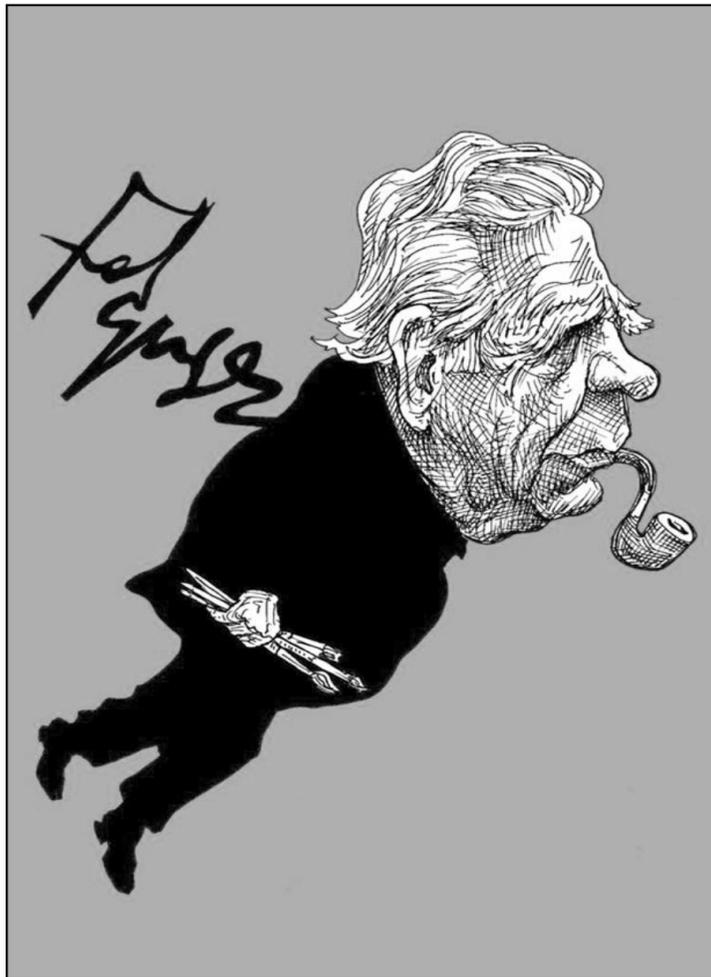
Manuel retrocede y toma descanso en su asiento, desde donde observa los avances de la obra en que trabaja. ¿Dónde terminará esta cháchara?, se pregunta. Zacatecas no es una ciudad excesivamente compleja; pero se hará cargo de él: el país entero se hará cargo de él y de su obra. No quiere descansar; pero pronto será inevitable que gaste sus últimos días recostado, en malestar, como si ese fuera el precio por la belleza que brota de sus visiones: chatarra útil, lienzos bidimensionales de los que nacen una tercera fuerza.

Más al fondo, colgada en una pared de su estudio, una tela sostiene objetos de metal. Como a la arena del mar en la profundidad bajo el agua: Manuel observa el fondo de su pieza: el color de la carne, una carne que se oxida con cada respiración. Manuel recuerda sus años en Europa: El Támesis. La Capilla Sixtina, Notre-Dame. Sueños que darán a su imaginación tanta energía: serán el nuevo impulso original para su obra.

¿Qué buscaba hace siete décadas?, se pregunta mientras inspira profundo, "si ya era un artista desde entonces". Busca en la memoria el primer lanchón que vio en el Támesis. ¿Viaja, Manuel, en él, o en el buque de la historia? No lo sabrá mientras permanezca en este, nuestro mundo, el de los vivos. Tal vez más allá, su barco llegue al puerto donde se encuentran las respuestas. Por lo pronto, hay que concluir, hay que celebrar cada década vivida con una exposición.

Las paredes del palacio más recientemente visitado en la Ciudad de México, son adornadas por las obras de Felguerez. No permanecerán, ahí, colgadas por la eternidad: Pero volverán a ser montadas, como el astro amarillo que aparece sobre nosotros luego de un descanso. Sus piezas ya no representan un intento, una crítica, una ruptura; son parte del ícono de una época, parte del tiempo que ahora permanece, de la realidad que invade las pantallas en cualquier ordenador en el que a través de Google se busca: Manuel Felguerez, imágenes.

El viejo risueño y feliz, se va. Su inmensa obra: arena de mar, del desierto, de cráter y polvo bicromático: se queda. Con ella se empodera a la computadora y a la industria, con ella se le da forma a la matemática del pigmento: al abstracto



concepto que se forma en la curva de una sonrisa. Su vida nos enseña lo efímera que es la independencia; su obra bailará hasta que deje de sonar la música. Y todo ello, a Manuel Felguerez, le da lo mismo.

No sabe cuándo fue el último sorbo que le dio a su pipa. No tuvo oportunidad de despedirse de ella. Círculos naranjas alcanzó a distinguir cuando se escondía el sol. ¿Serán astros que algún día podremos admirar desde nuestro planeta? La pintura no alcanza a conocerlo todo. Por lo pronto, Manuel Felguerez nos deja sus abstracciones que unen la simplicidad de la resistencia con el color; y que sembraron: extendiendo ramas, ligando nuestra nación con la modernidad.

LIENZO BLANCO SOBRE LIENZO BLANCO
OLGA DE LEÓN GONZÁLEZ

La obra del Circuito de La palma, una obra que creó Manuel Felguerez para moverse, cobra vida con la movilidad del entorno, sus colores metálicos de pronto empatan con el color de los autos que por allí pasan... también reciben y dan vida -aun de un modo inconsciente- a los transeúntes mismos, pues algo deja en la conciencia de quien por allí transita. Esto dijo el propio autor hace diez años en entrevista con Cristina Pacheco.

El defensor del arte como creación individual y única que perteneció a la lla-

mada Generación de la Ruptura, discrepó de la ideología personal no del arte de los grandes artistas del muralismo mexicano, y no podía ser de otra forma; ¿quién despreciaría el arte de las obras de Diego Rivera, Orozco o Alfaro Siqueiros?, nadie. Y, no obstante, sus formas de mostrar ideas en su arte, no es absoluta ni única. De ahí nace la Generación de la Ruptura, por oposición a la entonces escuela tradicional del nacionalismo mexicano, generación cuyos exponentes lucharon por consolidar su arte bajo otra perspectiva, una más individual y defensora del arte abstracto... Y no solo lo lograron en el terreno nacional, trascendieron las fronteras.

Manuel Felguerez es ícono del arte en el mundo, no solo en México. Aquí sus obras se las ve en museos, pero también en espacios públicos, su arte es suyo y del que lo contempla y lo aprecia a través de la mirada y del tacto. Por eso, el arte de Felguerez no se circunscribe ni a una nación ni una clase. El pueblo, alguna vez lo dijo él, no necesita explicaciones para apreciar al arte, simplemente lo ve y lo posee como parte suya.

Por otro lado, los materiales en sus esculturas son diferentes y variados, aunque quizás el acero, el ónix y la talla en mármol fueran de sus predilectos.

... las formas de Manuel Felguerez -

escribiría Juan García Ponce- tanto en la pintura como en la escultura son siempre reconocibles, le pertenecen de una manera inevitable, una y otra vez en su diferencia, estas formas lo muestran. (...) Ahí están las formas, son ellas las que hacen posible esa unidad dentro de la variedad. Esta es la característica de toda obra: crean al artista que las crea. Un juego de referencias secretas y por eso mismo más visibles en tanto arte (que) se establece en este nuevo límite de una secuencia.

Pintar un lienzo blanco sobre el lienzo, es una forma de manifestación del arte, en la pintura. El arte que rompió con la tradición eso hizo. Y con la generación de la Ruptura apareció el arte abstracto e individualista, que se planteó en contra de seguir un cartabón o líneas preestablecidas; buscaban libertad en la creación de la obra. El arte requiere, ante todo, libertad de ser.

Si no hay creación, no hay arte decía Felguerez. Y su defensa del carácter individualista del arte, es lo que hoy lo muestra del tamaño de su obra universal, más allá de las fronteras del nacionalismo o la tradición. Mas, ¡oh!, paradojas del arte o de la vida y el tiempo: su arte abstracto e individual es hoy un arte tradicional... en Felguerez, y en las generaciones que con o sin propósito específico formó en esa persistente intención de mostrar la libertad de la creación, y particularmente del artista, quien deberá buscar sus propios caminos, no siguiendo a un maestro o escuela. Ironías del destino: forjar camino y ruta sin pretender que otros lo sigan; eso hizo, también, Felguerez.

Habiendo sido hombre tranquilo y pacífico, no dejó de luchar por aquello en lo que creía: su forma personal de manifestarse en sus creaciones escultóricas y luego pictóricas, quizá por más practicidad, pero no menos creativas obras que no solo las produjo sino que ellas lo crearon y recrearon al paso por su vida y sus años siempre fructíferos, hasta el último momento.

Como él lo declarara: el artista trabaja con objetos, los produce y les da vida... son objetos que ahí quedan. Así, su obra -más de cincuenta en espacios públicos- permanece para recordarnos al artista que las creó: Manuel Felguerez.

Así como el escritor se enfrenta a la página en blanco con el temor o la preocupación de que su mancha de tinta sobre ella se quede muy pobre ante la belleza inmaculada, igual el pintor enfrenta al lienzo. Y, en ambos casos, solo el artista podrá mejorar la belleza de la página o el lienzo blancos, si logran un objeto perdurable y digno de contemplarse y adentrarse en él.

Manuel Felguerez nos legó maravillosos lienzos y objetos que transformó en arte, creaciones que habremos de cuidar para que no solo la memoria del artista sea perdurable, sino la obra misma.

Y, al lienzo blanco lo pinto de lienzo blanco... y de colores, como en las doce obras escultóricas de la Glorieta de la Palma.



Jorge Luis Borges

Jorge Luis Borges nació el 24 de agosto de 1899 en la calle Tucumán de Buenos Aires (Argentina). Entre sus antepasados se encontraban los militares Isidoro Suárez y Francisco Borges, y el poeta Juan Crisóstomo Lafinur, su tío bisabuelo.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial se estableció en la ciudad suiza de Ginebra y a partir de 1919 fijó su residencia en España.

Por esta época, Borges comenzó a publicar su literatura de corte vanguardista, sintiéndose atraído por el movimiento ultraísta.

Borges conoció en Madrid a Rafael Cansinos Assens, un hombre erudito que impresionó al argentino por su sabiduría literaria y su dominio de múltiples idiomas. Fue uno de sus maestros como escritor.

En el año 1921 Borges regresó a su tierra natal, hizo amistad con otra de sus principales influencias, Macedonio Fernández, amigo de su padre, y redescubrió los ambientes y costumbres bonaerenses que inspiraron varios libros de poemas: "Fervor De Buenos Aires" (1923), "Luna De Enfrente" (1925) o "Cuaderno De San Martín" (1929).

Asimismo, publicó en revistas y periódicos como "Sur", "El Hogar", "Martín Fierro", "Revista De Occidente" o "Crítica", y fundó sus propias publicaciones, llamadas "Prisma" y "Proa".

Cultivó la narración fantástica y se reveló como un maestro del relato corto en donde daba rienda suelta a un simbolismo propio y original con trazos metafísicos.

También tradujo al español a varias de sus influencias, como Edgar Allan Poe, Robert Louis Stevenson, Walt Whitman, G. K. Chesterton, Franz Kafka, Virginia Woolf, Hermann Hesse, William Faulkner, Rudyard Kipling o, entre otros, Herman Melville. En lengua española, dos de sus autores más admirados fueron Miguel de Cervantes y Francisco de Quevedo.

Borges, ávido lector, también era un apasionado de las Enciclopedias, de la Biblia y de los libros de filosofía, siendo su favorito la "Historia de La Filosofía Occidental" de Bertrand Russell. George Bernard Shaw, Joseph Conrad o William Shakespeare eran otros de sus escritores de ficción favoritos.

Las obras claves de la bibliografía de Jorge Luis Borges son "Historia Universal De La Infamia" (1935), "El Jardín De Senderos Que Se Bifurcan" (1941), "Ficciones" (1944), "El Aleph" (1949), "El Informe De Brodie" (1970) o "El Libro De Arena" (1976).

También escribió críticas de cine recopiladas en "Borges En/Y/Sobre Cine".

En 1979 le fue concedido el premio Cervantes. A partir de los años 60 recorrió buena parte del mundo ofreciendo conferencias.

En 1967 contrajo matrimonio con Elsa Astete Millán, de la que se separó en 1970.

Tras esta ruptura, Borges, un tímido solitario, considerado por algunos como asexual (incluida Fanny, la sirvienta de la familia Borges), vivió siempre con su madre, con la que estuvo hasta su muerte en 1975 a la edad de 99 años.

En los años 70 comenzó una relación amistosa con María Kodama, a la que conoció cuando María era estudiante en la facultad de Filosofía y Letras.

Tras años de relación se casaron por poderes en 1986.

Ese mismo año Jorge Luis Borges falleció en Ginebra el 14 de junio tras sufrir un cáncer de hígado. Tenía 86 años.

Su figura literaria ha sido objeto de varios ensayos, uno de ellos "El Laberinto Del Universo" de Jaime Rest.

ad pedem literae

"Saber que se sabe lo que se sabe y que no se sabe lo que no se sabe; he aquí el verdadero saber."

Confucio

Letras de buen humor

"La sabiduría nos llega cuando ya no nos sirve de nada."

Gabriel García Márquez

Herles Velasco

Pasaporte del Arte desde casa

Las autoridades, en materias de educación y salud, estiman que por ahí de agosto existen probabilidades de que los jóvenes regresen a las aulas de manera escalonada, ya que los ciclos en este atípico año concluyen este junio. Se han hecho esfuerzos tanto en instituciones públicas como en privadas para que los conocimientos que se iban a adquirir en las aulas se reciban desde casa, en la medida de lo posible; niños y jóvenes que aun con estos esquemas de educación a distancia no dejan de desear que lleguen las vacaciones se enfrentarán a más encierro y a unas vacaciones de verano sin las posibilidades de toda la vida.

En ese sentido la Secretaría de Cultura y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) están impulsando un programa para paliar la situación y ofrecer materiales para el esparcimiento dirigidos a un público entre los seis y los 12 años; un proyecto que, hay que decir, ya se venía realizando de manera presencial. La iniciativa llamada Pasaporte del Arte busca llevar a los niños a recorrer museos y a participar en actividades lúdicas con el fin de estimular su imaginación y creatividad; el programa acaba de arrancar apenas el pasado lunes 8 de

junio y estará activo hasta el próximo 6 de julio, cuenta, en estos primeros días, con "visitas" a importantes recintos, entre los que se cuentan el Museo Nacional San Carlos (MNSC), el Museo Nacional de Arte (Munal) o el Museo de Arte Moderno (MAM); después de cada visita, los niños tendrán la oportunidad de participar en actividades relativas a los recorridos, mismas que podrán compartir en redes; los encargados del proyecto han dado a conocer algunas de éstas, con influencia de actividades que ya han estado rondando en redes sociales con mucho éxito, y que hemos tenido oportunidad de dar a conocer a través de este medio, por ejemplo: después de recorrer la obra plástica expuesta en los recorridos virtuales, los niños tendrán que hacer una recreación de las mismas utilizando materiales que tengan en casa; también podrán crear personajes originales con base en un esquema que han llamado

"Los luchadores del arte", bajo este concepto también serán capaces de crear una obra única que será diseminada en redes a través de fotografías, esta obra deberá incluir una breve explicación de sus significaciones. Algunos proyectos,



además, podrán ser presentados en Lengua de Señas Mexicanas, con lo que se promueve la inclusión de un público que no suele ser tomado en cuenta en este tipo de actividades; no sabemos, pero nos gustaría ver también si habrá opciones para hablantes de lenguas indígenas, otro grupo que no suele tener participaciones relevantes en estos programas.

De cualquier forma, el proyecto resul-

ta una opción muy atractiva para los niños y jóvenes que se verán a obligados a pasar el verano encerrados en casa. Para acceder a esta iniciativa basta con dirigirse a la cuenta de Facebook del INBAL: extensionculturalinbal y en Pasaporte del Arte CDMX, en esa misma red social.

herles@escueladeescritores